

02/11/07 revista tiempo

Entrevista a José Montilla

PRESIDENTE DE LA GENERALITAT

José Montilla cumple un año como presidente de la Generalitat. Hace 365 días, ni siquiera sus compañeros socialistas creían que pudiese presidir un gobierno con sensibilidades diferentes como las socialistas del PSC, las ecosocialistas de ICV y las independentistas de ERC. Pero en este año, el gobierno tripartito ha acabado siendo más monolítico que nunca.

S. COSTA | FOTOS: JORDI PARRA

Se cumple un año desde que asumió la presidencia de la Generalitat. ¿Cuáles han sido los principales problemas con que se ha encontrado?

Los principales problemas vienen derivados de un gran crecimiento demográfico en un corto periodo de tiempo, que nos ha obligado a implementar los servicios sociales para atender esta nueva demanda sin menoscabar el Estado del Bienestar. Este incremento ha sido muy amplio, desde escuelas hasta centros sanitarios, pasando por la seguridad. Hemos impulsado una extensa labor a todos los niveles para tener más médicos, más mossos o más maestros. Por otro lado, nos hemos encontrado con unas infraestructuras insuficientes para el país.

Las nuevas infraestructuras que se están construyendo han provocado el caos de los transportes ferroviarios. ¿Cree que afectará negativamente al Gobierno? ¿Le pasará factura en las elecciones?

Cuando se acaben las obras, la gente lo agradecerá, pero le diré que las

inversiones que ahora se están llevando a cabo se tenían que haber hecho mucho antes. Ahora tenemos el Estatuto, que prevé una inversión adicional para paliar lo que se había hecho mal. Este reconocimiento lo ha hecho el propio Congreso de los Diputados apoyando el nuevo Estatuto. Somos conscientes de que, a pesar de que se invierte más que nunca, las obras que eran necesarias no se van a solucionar en tres días. Ahora bien, lo importante no es que se acaben en enero, en febrero o en marzo, sino que se hagan con garantías de seguridad para las personas y recuperando el servicio de Cercanías para que no empeore la calidad de vida de muchos ciudadanos.

La oposición en pleno pide la dimisión de la ministra de Fomento. ¿Cuál es la posición de la Generalitat?

La primera preocupación es garantizar la seguridad. La misión del Gobierno de Cataluña no es pedir la dimisión de una ministra del Gobierno de España. Para eso ya está la oposición. El objetivo de mi Gobierno es lograr que los problemas se solucionen lo antes posible con todas las garantías de seguridad para los usuarios, los trabajadores y los vecinos.

¿Esta situación ha tensado las relaciones entre usted y el señor Zapatero?

No, no ha habido tensión. Lo que ha habido, eso sí, es firmeza en la exigencia al Gobierno de España de que se aporten soluciones a los problemas de los ciudadanos de Cataluña.

¿Cree que Cataluña ha sido maltratada por el Gobierno central y que se

ha invertido en ella menos de lo que se debía?

Sí. Durante la pasada década y los primeros años de la presente hemos padecido un déficit de infraestructuras que ha condicionado la economía. No se han realizado las inversiones necesarias y ahora lo estamos pagando. Tanto CiU como PP perdieron un tiempo precioso para adaptar las infraestructuras a las necesidades de Cataluña y ahora exigen soluciones inmediatas. Quieren solucionar hoy lo que dejaron de hacer durante años. Por ejemplo, el Pacto del Majestic entre PP y CiU no recogía ni una palabra sobre Cercanías de Renfe, y CiU reclama ahora lo que no invirtió el Estado. ¿Por qué no lo hizo cuando gobernaba?

¿Es muy difícil presidir un Gobierno con tres sensibilidades diferentes, PSC, ERC e ICV?

Hay tres partidos, pero muchas más sensibilidades. Creo que puede haber una por cada persona. Pero las relaciones con los socios son buenas. El Gobierno está cohesionado; se discuten iniciativas, se proponen acciones y se hacen cosas. Este Gobierno tiene cuerda para rato.

¿Cuáles son sus prioridades?

Las que detallé en el discurso de investidura: aplicar políticas sociales para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos: más escuelas, más maestros, más seguridad, más bienestar, más médicos, más infraestructuras... todo eso que vamos haciendo y que continuaremos haciendo en lo que resta de legislatura.

ERC ha anunciado que creará tres comisiones de vigilancia en infraestructuras, educación y financiación, que dependen del PSC. ¿Esto introducirá tensión dentro de su Gobierno?

Esquerra forma parte de este Gobierno. Es más, trabaja codo con codo con los demás miembros del Gobierno. Lo importante no es que un área tenga un responsable de un partido u otro, sino que se hagan cosas a favor de la ciudadanía. ERC puede estudiar propuestas y plantearlas para discutir las en el seno del Gobierno, porque en éste no hay departamentos estancos, sino acciones transversales. Yo no creo que se vaya a radicalizar ninguna postura ni a tensionar el Gobierno.

Carod-Rovira ha hablado de un referéndum sobre la soberanía en 2014. ¿Lo ve factible con el nuevo Estatuto?

El Estatuto no dice nada de esto y tampoco está recogido en el Pacto d'Entesa. La propuesta de Carod-Rovira entra dentro de una estrategia de ERC, que, como partido, puede tener sus propios objetivos. Ellos se definen como republicanos e independentistas, y es lógico que trabajen en esta línea para marcar perfil propio.

¿Qué cree que pasará si el Constitucional recorta el Estatuto?

Prefiero no hablar de qué pasará. Hemos de hablar menos y trabajar más desarrollando el Estatuto, que es una ley orgánica. Además, estoy convencido de que el texto es constitucional. Dejemos trabajar al tribunal.

Los máximos órganos judiciales españoles están técnicamente

paralizados con recursos y recusaciones. ¿Cómo se puede solucionar esta situación?

Esta situación ha sido provocada por un partido que no aceptó la derrota en las urnas en 2004. Tienen una obsesión: recuperar el poder, y no dudan en golpear las estructuras del Estado para conseguir lo que las urnas le niegan. Eso, hace unos años, se denominaba golpe de Estado. Ahora, como no pueden esperar tejerazos y como tienen tics autoritarios, pretenden bloquear las instituciones del Estado.

El ex presidente de la Generalitat Pasqual Maragall hizo público recientemente que dejaba el PSC. ¿Qué puede significar la salida del partido de una figura referente del sector más catalanista del Partido Socialista?

Le niego la mayor. Los dos somos catalanistas. Es más, el conjunto del socialismo catalán siempre ha tenido raíces catalanistas. Pasqual ha sido un referente del catalanismo y del socialismo, como lo han sido otros muchos. Además, es un gran político y siempre me referiré a él con mucho cariño y respeto. Lamento su situación personal, pero el PSC está por encima de personalismos; por encima de Maragall y por encima de Montilla. Y la esencia socialista y catalanista seguirá existiendo en el partido esté quien esté en él.

Artur Mas ha lanzado la propuesta de refundación del catalanismo. ¿Qué le parece?

El señor Artur Mas ha lanzado la propuesta porque no tiene ideas. De hecho, los dirigentes de CiU se definen ahora como independentistas.

Creo que la propuesta de refundación del catalanismo es ridícula y muestra que CiU se ha quedado sin argumentos, porque el catalanismo no es patrimonio de ningún partido. Es un elemento transversal de la mayoría de partidos políticos. Yo mismo soy catalanista desde hace muchos años. Desde mucho antes que el señor Mas, que ha descubierto el catalanismo, la política y Catalunya hace poco.

Pero unos le tachan de españolista y otros de nacionalista. ¿Usted cómo se ve?

Ni soy españolista ni soy nacionalista. Soy catalanista y socialista.

Pues podría asociarse con el señor Mas.

En absoluto. El socialismo catalán siempre ha sido catalanista, desde que el PSC nació en el año 78.

¿Usted administra mejor sus silencios que sus declaraciones?

Yo dirijo el Gobierno de Cataluña. Los políticos debemos hacer política y hablar para decir cosas que puedan interesar a los ciudadanos. No debemos ser tertulianos o comentaristas de actualidad. No me siento identificado con los políticos que hablan por hablar y que necesitan ir a tertulias para hacerse publicidad.

Personal

Un bulldozer.

Si algo ha sorprendido a los funcionarios de la Generalitat es el horario de trabajo de José Montilla. Llega a su despacho poco después de las siete de la mañana, y nadie sabe cuándo va a salir por la noche. Su otro rasgo característico es la discreción y la seriedad. Incluso sus rivales valoran el respeto que tiene a la palabra dada.

Correcaminos.

Aficionado a la novela negra, en los últimos años apenas ha tenido tiempo para leer debido a sus obligaciones políticas. Su única queja es que no puede dedicar el tiempo que quiere a sus trillizos, porque los fines de semana los dedica a recorrer Cataluña –ya lo hacía cuando era ministro– para hablar con la gente de la calle e interesarse por sus problemas.